¿Alguien conoce a estos hombres?

Una asociación intenta localizar a los familiares de 18 represaliados que fallecieron en una cárcel de Burgos

Aspecto del terreno adyacente a la prisión de Valdenoceda tras la exhumación. / ARANZADI

NATALIA JUNQUERA
Madrid

La agrupación de familiares y amigos de represaliados en Valdenoceda (Burgos) —donde el régimen franquista instaló una cárcel de exterminio en la que dejaba morir de hambre y frío a los presos— busca a las familias de 18 reclusos exhumados en las inmediaciones del penal. Un equipo de antropólogos de la sociedad de ciencias Aranzadi ha logrado identificar los restos con la información que ofrecían los huesos (defectos, características físicas, edad, causa de la muerte) y la que han encontrado en los archivos. Ahora necesitan cotejar los restos con ADN de sus descendientes para una identificación plena. Y por eso han decidido hacer públicos sus nombres: Antonio Abad Vara, Andrés Asensio Espino, Vicente Bellido Muñoz, Delfino Campo García, José Carrasco Valiño, Bonifacio García Alcalde, Francisco Gordón Beloqui, Valentín Legarda Orbe, Antonio López Mora, Sebastián Martínez Tomás, Anselmo Montero Hernández, Adolfo Pérez López, Teodoro Pérez Martín, Guillermo Ruiz de Diego, Vicente Tercilla Abasolo, Benito Velasco Iglesias, Mariano Vilar Recuerdo y Valentín Villanueva García.

> En Valdenoceda se dejaba morir de hambre y frío a los reclusos

El penal de Valdenoceda, una antigua fábrica de seda, estuvo en funcionamiento entre 1938 y 1945. El elevado número de muertos en la prisión saturó el cementerio del pueblo por lo que las autoridades adquirieron dos terrenos adyacentes para seguir enterrando a los presos. En 2007, a petición de un grupo de familiares, comenzó la exhumación de víctimas. Se recuperaron los restos de 114 hombres.

De las condiciones de vida de aquella prisión dio cuenta en sus memorias uno de los pocos supervivientes, Ernesto Sempere, quien recuerda que sus mejores sueños en la celda, ni siquiera eran sobre su libertad. "Estaban protagonizados por algo tan simple como una barra de pan. Soñaba con pan. ¿Cuánta hambre puede tener una persona para que sus mejores sueños sean un simple trozo de pan?". Sempere, fallecido en 2005, relató en sus memorias los tormentos de aquella cárcel de exterminio: las "legiones de ratas", el "tremendo frío" y la crueldad de los vigilantes: "Cuando el río crecía entraba en la parte baja del penal e inundaba las celdas de castigo. Los presos debían convivir durante días con el agua hasta el cuello, sin comer y sin dormir".

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW